

La Razón. BARCELONA

La capacidad mundial de energía renovable se duplicará entre 2025 y 2030, a un ritmo más rápido que en los cinco años anteriores en más del 80% de los países del mundo, según el informe Renewables 2025 de la Agencia Internacional de la Energía. La geotermia forma parte de esta expansión global y, tal y como indican las previsiones de la IEA, las nuevas instalaciones geotérmicas triplicarán en 2030 las registradas en 2024, alcanzando un máximo histórico.

En este contexto, Veolia, líder en descarbonización, economía circular y gestión optimizada de los recursos, impulsa la geotermia como una solución innovadora dentro de GreenUp, su programa estratégico orientado a descontaminar, descarbonizar y regenerar los recursos naturales, acelerando la transformación ecológica del planeta mediante energía local descarbonizada. A través de este programa, el grupo trabaja junto a administraciones, industrias y el sector terciario para desarrollar infraestructuras energéticas que generen valor social, ambiental y económico, contribuyendo al de-

Veolia impulsa la geotermia como motor de la transición energética

► Esta fuente de energía renovable, limpia e inagotable, aprovecha el calor natural del subsuelo para proporcionar calefacción, refrigeración y agua caliente sanitaria

sarrollo sostenible de las ciudades mediante la creación de entornos resilientes, eficientes y habitables. La geotermia es una fuente de energía renovable, limpia e inagotable que aprovecha el calor natural del subsuelo para proporcionar calefacción, refrigeración y agua caliente sanitaria durante todo el año. A diferencia de otras fuentes renovables, su disponibilidad no

depende de factores meteorológicos, lo que la convierte en un recurso continuo y operativo las 24 horas del día los 365 días del año. A partir de profundidades relativamente reducidas, el terreno mantiene una temperatura prácticamente constante a lo largo del año. Esta estabilidad térmica es la base del funcionamiento de los sistemas geotérmicos: en invierno,

un fluido especializado circula por tubos enterrados, absorbe el calor del terreno y lo transfiere al sistema de climatización; en verano, el proceso se invierte y el calor interior se disipa en el subsuelo, que actúa como almacén térmico natural. El resultado es un suministro estable distribuido mediante sistemas convencionales como suelo radiante, fancoils o radiadores, compatible tanto con instalaciones de nueva construcción como con proyectos de rehabilitación energética, a los que puede adaptarse sin intervenciones invasivas.

Al integrarse de forma subterránea, la instalación no genera ningún impacto visual y libera cubiertas y fachadas para otros usos, un aspecto especialmente valorado en entornos urbanos consolidados donde el espacio disponible es limitado y tiene un alto valor económico. Su compatibilidad con los sistemas de distribución existentes reduce además costes y tiempos de ejecución, facilitando una transición energética ágil y sin interrupciones. Los beneficios técnicos y

Hippiements, en las Baleares, marca el camino de la edificación sostenible

operativos son igualmente significativos: reducciones de entre el 60% y el 85% en el consumo energético frente a sistemas convencionales, menor huella de carbono, larga vida útil y mantenimiento mínimo. A ello se suma la mejora de la calificación energética del edificio y su consiguiente revalorización.

Precisamente Hippiements representa la materialización de todo este potencial. El complejo residencial, compuesto por 63 viviendas, se establece como un hito estratégico para la descarbonización urbana en las Islas Baleares, posicionando a la isla como referente internacional de resiliencia en infraestructuras críticas. Su diseño rinde homenaje a la arquitectura de la isla de las décadas de 1960 y 1970, con una apuesta por espacios abiertos y la maximización de la luz natural. Desarrollado con la solvencia técnica y experiencia de Veolia, el proyecto integra una instalación geotérmica de vanguardia que utiliza la energía inagotable del subsuelo para garantizar el confort térmico con un impacto ambiental mínimo. Una infraestructura invisible pero transformadora. La ejecución del proyecto ha supuesto un desafío de ingeniería de alta complejidad al desplegar una infraestructura de captación masiva en un tejido urbano ya consolidado. El sistema cuenta con 24 pozos verticales perforados a 130 metros de profundidad y una capacidad térmica de 300 kW, diseñada para cubrir el 100% de la demanda del edificio mediante la producción simultánea y centralizada de calefacción, refrigeración y agua caliente sanitaria. El calor extraído durante el proceso de refrigeración se reutiliza para la producción de ACS sin coste energético adicional, maximizando la eficiencia del conjunto y actuando como cobertura financiera frente a la volatilidad de los mercados energéticos.

En términos de sostenibilidad, logra una reducción superior al 50% de las emisiones de CO₂ respecto a sistemas de climatización estándar, con consumo cero de agua y ausencia de emisiones directas a la atmósfera, alineándose con los objetivos de la Ley de Cambio Climático de las Islas Baleares. Un proyecto que se consolida como modelo replicable para el desarrollo de infraestructuras energéticas en entornos urbanos y territorios insulares, sentando un precedente para la edificación plurifamiliar en todo el Mediterráneo.



Veolia es líder en descarbonización, economía circular y gestión optimizada de los recursos